

PREGUNTAS

SOBRE LA TRANSCOMPLEJIDAD



Red de Investigadores de la Transcomplejidad

Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT)

ESCRIBA, Escuela de Escritores

Publicación correspondiente a la serie de libros del Fondo Editorial de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (FEREDIT) con ESCRIBA, Escuela de Escritores

Colección Dossier

Volumen 1 No 1 - enero 2020

AUTORAS

Nohelia Alfonzo
Maite Marrero
Nancy Schavino
Crisálida Villegas

COMITÉ EDITORIAL

Sandra Salazar (FEREDIT, Australia)
Rosy León (FEREDIT, Chile)
Betty Ruiz (FEREDIT, EEUU)
Antonio Balza (FEREDIT, Venezuela)
Jorge Rodríguez (FEREDIT, Venezuela)
Yordis Salcedo (FEREDIT, Venezuela)

PORTADA

Waleska Perdomo (REDIT, Venezuela)

DIAGRAMACION Y COMPILACION

Nohelia Alfonzo (ESCRIBA, Venezuela)
Nancy Schavino (REDIT, Venezuela)
Crisálida Villegas (REDIT, Venezuela)

FORMATO ELECTRONICO

Rosy León

Fecha de Publicación: enero, 2020

Se permite la reproducción total o parcial, siempre que se indique expresamente la fuente.

Depósito Legal: AR2020000004

ISBN: 978-980-18-0924-1

Reservados todos los derechos conforme a la Ley



AUTORIDADES REDIT

Crisálida Villegas G

Presidenta

Nancy Schavino

Vice presidenta

Ingrid Nederr

Secretaria

Mary Stella

Administradora

Waleska Perdomo

Relaciones Institucionales

José Zaa

Relaciones Internacionales

Alicia Lugo

Miozotis Silva

Francisco Pacheco

Vocales

**Colección Dossier, Volumen 1, Número 1, Año 2020
Maracay- Venezuela**

Es una publicación correspondiente a la Colección Dossier del Fondo Editorial de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (FEREDIT) en convenio con ESCRIBA, Escuela de Escritores. Tiene como propósito la difusión de temas de interés o productos de investigaciones, que contribuyan al avance del pensamiento transcomplejo; producto de la actividad de los miembros de la REDIT o de investigadores interesados. Es una publicación arbitrada por el sistema doble ciego, el cual asegura la confidencialidad del proceso, al mantener en reserva la identidad de los árbitros.

INDICE

	pp.
Presentación	<u>5</u>
I. Complejidad y transcomplejidad	<u>6</u>
II. Transcomplejidad y otras perspectivas	<u>19</u>
III. Aspectos característicos de la transcomplejidad	<u>26</u>
Referencias	<u>43</u>

PRESENTACIÓN

El Dossier que hoy presentamos a la comunidad académica, responde a un conjunto de interrogantes acerca de la transcomplejidad y el Enfoque Integrador Transcomplejo que nos han venido haciendo en diferentes eventos en los cuales hemos participado en los últimos años y era nuestro deseo responderlas por escrito. No obstante, se fue pasando el tiempo y era un anhelo pendiente.

A finales del año 2019 participamos en un evento virtual en el cual nos hicieron nuevas preguntas y a pesar que respondimos de forma oral, surge de nuevo la idea de responder estas interrogantes, por escrito mediante un Dossier. Posteriormente decidimos incorporar otras interrogantes que para efecto de estructurar este documento dividimos en tres partes: La primera titulada **Complejidad y Transcomplejidad** donde agrupamos preguntas referidas a diferenciar estas dos perspectivas epistemológicas. La segunda denominada **Complejidad y otras Perspectivas**, donde se agrupan varias preguntas que reiteradamente insisten en relacionar las nociones de transcomplejidad con holística, pensamiento crítico y epistemologías del sur. La tercera, **Aspectos característicos de la transcomplejidad**, donde se agrupan varias preguntas referidas a aspectos propios de esta cosmovisión investigativa.

Vale señalar que para responder a las interrogantes lo hicimos con base a documentos previamente escritos por las autoras, a la experiencia que hemos venido desarrollando en la investigación en el área y cuando fue necesario hicimos nuevas consultas de los autores. Desde este punto de vista, consideramos que es un nuevo y valioso aporte a la divulgación de la postura investigativa transcompleja, propósito que venimos cumpliendo desde el año 2003 en lo adelante. Esperamos que puedan generar amplias reflexiones, más por las respuestas, que por las propias interrogantes.

Parte I

COMPLEJIDAD Y TRANSCOMPLEJIDAD

Las nuevas posturas tales como la complejidad, la transdisciplinariedad y la transcomplejidad, entre otras, parten del reconocimiento que la realidad o mundo fenoménico del que formamos parte los seres humanos es cada vez más complejo. Al respecto, la primera interrogante plantea lo siguiente: **Sí el conocimiento y la realidad siempre han sido complejos ¿Cuál es la diferencia hoy día?**

En tal sentido, según Villegas (2020) basta con dar una mirada a la historia de la evolución desde la creación del universo hasta nuestros días para evidenciar que los procesos de complejidad están presentes desde el mundo microfísico hasta la organización de todo el universo en el nivel molecular, celular, social y cultural. Lo planteado evidencia, que si bien es verdad que el conocimiento y la realidad siempre ha sido complejo, no se puede negar que el conocimiento y la sociedad se complejiza con los avances científicos y tecnológicos.

El conocimiento y la sociedad en la modernidad es estable con sólidos pilares: verdades inmutables, leyes, la razón; además de los relatos y metarrelatos que inflaron las distintas visiones del mundo mediante modelos globales de sociedad y de concepciones ideológicas, con pretensión de universalidad.

No obstante, en la actualidad, asumiendo esta época como posmodernidad, modernidad líquida o transmodernidad, donde de postulados que parecían inmovibles se ha pasado al triunfo de la incertidumbre; la conciencia de la simultaneidad, de lo inmediato prevalece frente a la conciencia del tiempo-progreso. La realidad uniformadora de tiempos pasados ha estallado en multitud de modos de vida.

El ritmo histórico se ha hecho convulso, además del afán de lo novedoso. Frente a lo particular y lo general, emerge lo singular y lo universal.

Es evidente, entonces, la complejidad de la sociedad y del conocimiento en la actualidad. Según Morín (2001), la experimentamos en nuestros desconciertos, en la vaguedad de conceptos, en la ausencia de orden. Elementos todos que son evidencia de una palabra síntesis: la incertidumbre. El conocimiento es aproximativo y relativo, está en constante revisión.

De acuerdo a Santo (2000) "La verdad es que las cosas y los asuntos que importan realmente a la gente se han ido complicando, enmarañando, en sintonía con la propagación arterial de la sociedad red..." (p.134). Hace siglos que se conoce la enorme complejidad que embarga a la realidad biológica y física, pero ahora somos más conscientes de la complejidad social, de la diversidad y multidimensionalidad del hombre.

Por otra parte, el paradigma clásico de la ciencia simplifica la realidad al tratar de conocerla, obstaculizan el análisis como la multicausalidad, la subjetividad, la aparición de la incertidumbre, reduce el conocimiento de un todo a sus partes, restringe lo complejo a lo simple. Se desconoce la complejidad fenomenológica de la realidad que siempre ha estado ahí.

¿Cuál es la diferencia entre la complejidad y transcomplejidad?

Para diferenciar la transcomplejidad de la complejidad de acuerdo a Villegas (2020) es necesario definir ambos conceptos, reconociendo que la primera deviene de los aportes de la complejidad como característica distintiva de la realidad y la transdisciplinariedad como forma de intervenirla.

La idea de la complejidad puede ser vista como realidad, método, pensamiento, ciencia y paradigma, conforme la diversidad de dimensiones, designaciones y escalas de comprensión de esa noción en construcción. La **complejidad de la realidad** se ha impuesto en todos los niveles de los fenómenos y no sólo en el humano. De acuerdo a Morín (1996) “la complejidad es la unión de los procesos de simplificación que implican selección, jerarquización, separación, reducción, con los otros contraprocesos que implican la comunicación, la articulación de aquello que está disociado y distinguido” (p.144).

El concepto de complejidad no significa sólo enmarañamiento de interrelaciones de un número extremadamente grande de unidades en un sistema, ni completud, ni complicación. Es un pensamiento que relaciona y se opone al aislamiento de los objetos del conocimiento. Se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, lo inextricable, del desorden, de no descartar lo incierto. Es el reconocimiento de las incertidumbres y de las contradicciones, pero también del determinismo, de las distinciones y separaciones que requieren ser integradas.

La complejidad de la realidad afecta al conocimiento de la misma. Así hay que hablar de una **ciencia de la complejidad**, definida por Lewin (1995) como la ciencia que se ocupa de los sistemas complejos adaptativos, la ciencia que estudia los sistemas dinámicos, no lineales. Almeida (2008) señala al respecto que no hay como identificar al creador de las ciencias de la complejidad, que un examen de su origen “anunciaría el extraño resultado de una maternidad/paternidad múltiple, polifónica, difusa, tal vez hasta promiscua” (p.17).

Para Morín (2001) es Bachelard quien usa por primera vez la palabra complejidad en la acepción de modo de concebir la ciencia. En la época contemporánea, la complejidad comienza con la revolución científica que introduce el principio e

incertidumbre (Heisenberg), las ecuaciones no lineales (Poincaré), la teoría de sistemas (Lorente, Luhmann) y el principio de incompletud (Gödel), entre otros.

Prigogine también se ha aproximado a la complejidad a través de lo que llama estado alejado del equilibrio y del fenómeno de autoorganización. Sus descubrimientos dan lugar, a lo que ha empezado a llamarse el **paradigma de la complejidad**. Su interés está, entre otras cosas, en su carácter expresamente epistemológico y a un nivel más específico en el énfasis que coloca en las propiedades diferenciadas de los sistemas según su grado de equilibrio

Finalmente, el **pensamiento complejo** tiene en Morín (1970) su artífice y constructor. Para lo cual utiliza como herramientas la migración conceptual y la construcción de metáforas. La primera garantiza la resignificación y ampliación de conceptos y nociones originalmente disciplinares. Por su parte, la construcción de metáforas permite reconectar hombre y mundo, sujeto y objeto, naturaleza y cultura, mito y logos, objetividad y subjetividad; ciencia, arte y filosofía; vida e ideas.

El método propuesto por Morín abierto y en construcción, se aleja de lo pragmático y expone principios organizadores del pensamiento complejo. No permite inferir un protocolo o normativa, ni una metodología de investigación. Es más bien una estrategia de pensar, dejando a cada quien el desafío de escoger y construir sus propios caminos y formas de abordar la realidad. Para Ugas (2006) “Morín ofrece un pensamiento producto de un método de complejización del conocimiento, que pasa por una reforma del pensamiento” (p.14).

En este sentido, las reflexiones que hace Morín (1984) invitan a que cada cual, desde su propio campo de estudio, en su quehacer, encuentre el modo de hacer jugar el pensamiento complejo para edificar una práctica compleja. De acuerdo Massé (2008)

“El desafío de la complejidad es el pensar complejamente como metodología de acción cotidiana” (p.80).

Morín (ob cit) construye un método que trata de estar a la altura de la complejidad que implica reconocer en el mundo el binomio orden-desorden. Ello implica epistemológicamente que se debe combinar lo algorítmico con lo estocástico, lo improbable, con un principio creador. Igualmente implica una presunción ontológica...que el mundo no siendo verdaderamente coherente ni verdaderamente incoherente, es caos” (p.194).

En relación a la **transcomplejidad**, de acuerdo al significado del prefijo trans va más allá de la complejidad al incluirla en su conceptualización y trascenderla; incorporando los aportes de la transdisciplinariedad. En tal sentido, si bien Morín no habla de transcomplejidad se le asocia a esta noción, porque este autor acompaña la propuesta del estudio de la complejidad con la búsqueda de una nueva práctica científica transdisciplinaria (Morín, 2001).

Una nueva transdisciplinariedad basada más en propiciar la intercomunicación entre los compartimientos estancos heredados que en la aparición de nuevos conceptos. Se convertiría en la práctica, en el sustento operativo metodológico del paradigma de la complejidad, en función del cual se podrían formular, nuevos principios que orienten la visión de las cosas y del mundo sin que necesariamente se le reconozca racionalmente.

La transdisciplinariedad proviene del prefijo trans que se refiere a lo que simultáneamente es entre, a través y más allá de las disciplinas. Implica una idea que es más amplia en perspectiva e incluso, trascendente. Denota disolución de fronteras e integración de campos de conocimientos, introduce la reflexividad. Comprende la realidad desde el imperativo de la unidad del conocimiento. Se interesa en la dinámica

engendrada por la acción de muchos niveles de realidad interactuando a una sola y misma vez.

Así las implicaciones de la transdisciplinariedad para la investigación implican mirar otras posibilidades más cercanas a una intersubjetividad enriquecida por el diálogo. Así al modificar y cambiar la manera de conocer la realidad el esfuerzo debe orientarse a desaprender la manera tradicional de interrogarse, es decir, hacerse preguntas distintas respecto a los mismos problemas, ya que en cada pregunta va implícita una determinada visión del mundo y, en consecuencia, los límites de esas infinitas respuestas que constituyen conocimientos.

La confluencia de los postulados de las teorías de la complejidad y la transdisciplinariedad desde la visión de Villegas y Col. (2006) configura una “nueva cosmovisión paradigmática-investigacional transcompleja que propugna la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional”.(p.23)

Específicamente en el ámbito de lo que llamamos investigación transcompleja y de forma más general actitud transcompleja, venimos trabajando desde el año 2003, en lo que hemos denominado el **Enfoque Integrador Transcomplejo**, asumido de acuerdo a Villegas y col. (2006) como un nuevo modo de producción de conocimientos, que apuesta más a la integración que a la disciplina. Complementa lo expuesto, al explicitar que desde el Enfoque Integrador Transcomplejo se asume a la investigación como un proceso bio-afectivo-cognitivo, pero también socio-cultural-institucional-político de construcción de conocimiento.

Desde este punto de vista, no se opone al holismo ni al reduccionismo, sino que los considera en complementariedad. Es, entonces, comunicación entre el conocimiento científico y la reflexión filosófica; reconoce la existencia de múltiples niveles de la realidad, se corresponde con la afectividad y la creatividad, la experiencia y la creación artística.

La complejidad y diversidad del mundo actual reclama la apertura de un diálogo entre formas de conocimiento, evitando la descalificación mutua y buscando nuevas configuraciones de conocimientos. El retorno a una actitud de cuestionamiento y debate permanente constituye en la actualidad una necesidad urgente, de manera de construir una red de intervención en la que todas las formas de conocimiento puedan participar constructivamente en función de su relevancia para la situación planteada.

De ahí que lograr configurar un enfoque integral y fuerte de la transcomplejidad, que sienta las bases para programas de investigación novedosa, requiere superar todo tipo de supremacía entre los distintos abordajes y lograr abrirse a la posibilidad de matices y complementariedades. Tales planteamientos permiten concluir que la transcomplejidad es una realidad sustentable y con muchas potencialidades para generar una verdadera transformación de la investigación en la universidad.

Cuando dice que la complejidad no descarta la simplicidad ¿se sigue hablando de la racionalidad deductiva?

Esta pregunta se origina del siguiente planteamiento hecho por Villegas (2013) para caracterizar la realidad en la investigación transcompleja; así se considera la realidad como compleja, que integra en sí misma la confusión, la incertidumbre, el desorden;

pero que no conduce a la eliminación de la simplicidad, por el contrario, integra en si misma todo aquello que pone orden, claridad, distinción y precisión.

En tal sentido, de acuerdo a Espina (2003) citado por Villegas (2020) no es posible estudiar la realidad sin considerar lo universal y lo particular, lo estructural y lo histórico, homogeneidad y diversidad. De ahí que es necesario analizar la realidad en su afinidad y contradicción. En este aspecto es conveniente clarificar que, si bien los mecanismos productores de complejidad frecuentemente causan complicaciones, no es menos cierto que frecuentemente ocasionan simplificaciones, por lo tanto ambos pueden considerarse como momentos necesarios en el proceso creciente de complejidad.

Al respecto, Salazar (1999) plantea que el pensamiento complejo suele inducir la ilusión de creer que la complejidad conduce a la eliminación de la simplicidad, pero al contrario “integra lo más posible los modos simplificadores de pensar, pero rechaza sus consecuencias...reduccionistas...y cegadoras” (p.1). De ahí que, para Morín (1996) “La simplificación es necesaria, pero debe ser relativizada” (p.143). Es decir, según el autor, se debe aceptar conscientemente que es reducción y no la verdad, en tal sentido, la simplicidad desde la perspectiva compleja tiene una connotación positiva. Por lo que, Luengo (2016) plantea que “El riesgo no está en la simplificación, sino en el hecho de quedarse con ella como fin...” (p.41).

En este mismo orden de ideas, Riofrío (2002) señala que desde las ciencias de la complejidad no se pretende imponer un modo de acceso a la realidad descalificando todos los logros obtenidos dentro de la orientación positivista de la investigación. Por el contrario, se dedica a poner de relieve la importancia de mantener un balance entre una aproximación de tipo analítica, que es la manera en que nos hemos acostumbrado a pensar desde las épocas de Galileo o Newton con las lógicas de la complejidad, múltiples y contrarias entre

sí, de la sensibilidad y la subjetividad. Es decir, una razón circular, de múltiples posibilidades de causas interrelacionadas, de diversos orígenes y caracteres: determinismos, aleatoriedades, generatividades y retroacciones. De ahí que Luengo (2007) señala que:

La clave para que lo simple y lo complejo no se contrapongan, para que lo simple no tenga una connotación negativa, para no caer en el pensamiento alternativo-que anteriormente criticamos- es... la necesidad de concebir... lo simple desde la complejidad, es decir, invitar a articular lo simple con otros conocimientos para que de esta manera deje de tener el sentido negativo que tiene como reducción (p.151).

¿Cuál es la sustentabilidad de la complejidad?

Esta pregunta se va a responder demostrando la sustentabilidad de la transcomplejidad. De acuerdo a Marrero (2020) la sustentabilidad esté asociada a la producción intelectual- en este caso- ya que, el paradigma promueve conocimiento nuevo y mientras más producción esta va cimentando sus bases; pero esta debe ir en consonancia con el abordaje que se plantea; dando lugar, entonces, a una relación proporcional donde a mayor coherencia, mayor sustentabilidad.

Se pretende entonces llegar a investigaciones que trasciendan los límites de sus propias disciplinas promoviendo vínculos con otros conocimientos, en este sentido la transcomplejidad es una perspectiva que logra superar las ya evidentes limitaciones de las posturas tradicionales. En tal sentido, hay evidencia de su presencia, por ejemplo: en Google académico - solo por mencionar un buscador-, hay más de 800 investigaciones que hablan de transcomplejidad y más específicamente del Enfoque Integrador Transcomplejo alrededor de 250 producciones.

Esto demuestra que se está transitando un sendero agitado donde la transformación del pensamiento es un hecho, se perciben las cosas por su esencia, sin descartar su apariencia, resultado de estos nuevos tiempos complejos donde la fuerza del cambio que

verdaderamente mueve a las sociedades es algo que no se puede percibir solo con los sentidos, se requiere un esfuerzo filosófico más profundo, al cual es posible llegar sustentado en el Enfoque Integrador Transcomplejo.

Desde esta perspectiva, la dialéctica de la reflexión hermenéutica y el análisis deductivo-inductivo le permite al Enfoque Integrador Transcomplejo, acometer nuevas formas de interrogar las múltiples realidades y de forma simultánea explorar diversos caminos no transitados por los paradigmas tradicionales; de esta manera la transcomplejidad pretende la construcción de nuevas cosmovisiones emergentes marchando siempre en procura de lo desconocido y mientras se siga investigando con esta amplitud que permite la sinérgica relacional, el trabajo en equipo y la dialógica se podrá sustentar la complejidad durante el tiempo que su vigencia epistémica lo permita frente al dinamismo de la sociedad.

¿Cuál es la episteme de la transcomplejidad?

Para Schavino (2020) la epistemología (episteme), conocimiento y (logos) teoría, es una rama de la filosofía cuyo objeto de estudio es el conocimiento científico, por lo tanto, estudia cómo se genera y se valida el conocimiento de las ciencias y el modo en que el individuo actúa para desarrollar sus estructuras de pensamiento.

Al respecto, trata con la naturaleza del conocimiento, de cómo conocemos, las cosas que sabemos, por qué sabemos, si lo que sabemos es verdadero y cuáles son los límites del conocimiento; en síntesis, dilucida aspectos sobre qué es el conocimiento, cómo se produce y cuáles son sus métodos de legitimación.

Ahora bien, tomando en consideración que la transcomplejidad en general y la investigación transcompleja en particular, de acuerdo con Villegas y Col. (2006)

configura una cosmovisión paradigmática investigacional que propugna la adopción de una posición abierta, flexible, integral, inacabada, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional , su episteme, es decir su concepción del conocimiento de acuerdo con Schavino (2020) es la siguiente:

El conocimiento es un producto complejo y transdisciplinario en permanente transformación, readecuación y significación.

El conocimiento es aproximativo y producto de una relación dialógica y complementaria entre explicación, comprensión y transformación.

No existen metodologías o métodos únicos para aproximarse a los fenómenos complejos y transdisciplinarios.

Promueve una integración metódica que incluya la explicación, la comprensión y la transformación.

En síntesis, la transcomplejidad propugna la necesidad y pertinencia de fomentar nuevas epistemes en un tránsito de orden paradigmático transversal a todas las formas de conocimiento.

¿Cómo es el proceso bioafectivo cognitivo?

La transcomplejidad según Villegas y col (2006) se asume como una postura investigativa de complementariedad y se define como un proceso bio-afectivo-cognitivo, pero también sociocultural-institucional y político de producción de conocimientos complejos, lo dialéctico. Al respecto surge la interrogante ¿Cómo es el proceso bio-afectivo y cognitivo?

De acuerdo a esta postura de investigación, producir conocimientos es un proceso cognitivo, pero también biológico y afectivo, es decir involucra la totalidad del hombre complejo y multidimensional: cuerpo, mente, emociones, espíritu. Implica entonces la razón lógica, la intuición y la imaginación.

En la investigación científica tradicional el componente cognitivo ha sido considerado como superior a lo afectivo, lo que epistemológicamente no tiene ningún valor, se conforma así una dicotomía más. Por el contrario, en la investigación desde la perspectiva transcompleja, siendo el investigador y el equipo de investigadores los principales protagonistas, no está desligada de los aspectos biológicos, cognitivos y afectivos, entre otros, que los caracterizan en un momento dado. Por ello al participar en la práctica investigativa se conjugarán y manifestarán aspectos como su desarrollo neurofisiológico y biológico.

También, interviene el entorno experiencial y ejercitación intelectual, es decir los aspectos cognitivos que hace referencia a procesos cognitivos superiores tales como el análisis sistemático, juicio crítico, razonamiento y abstracción, que todo investigador utiliza en el proceso de producción de conocimiento. De acuerdo a Auletta (2011) en los últimos años ha ido ganando fuerza la tesis de que el cerebro interviene en el sesgo de la percepción. De este modo se conoce mejor las raíces biológicas de la cognición; la biología y la cognición se afectan recursivamente. En tal sentido, al acceder, interpretar y sintetizar la información como actividad básica en la investigación, además del cerebro, intervienen tres sistemas: el sensorial periférico, los sistemas reguladores (hormonal) y el nervioso central.

Lo afectivo, también, se manifiesta en el interés pleno del investigador por resolver situaciones problemáticas. Al respecto Tobón (2010) refiere que “El componente

afectivo incluye apertura mental, disposición e interés, sensibilización, personalización y cooperación de la información” (p.48). Es el estado emocional del investigador frente a la realidad de investigación; el proceso de investigación afecta emocionalmente a quien investiga, así como también las emociones de quien investiga afectan el proceso.

Lo afectivo también tiene que ver con lo social y el lenguaje; específicamente, el lenguaje tiene que ver con las coordinaciones de investigación consensuales en el trabajo en equipo, donde son fundamental los afectos y las formas de convivencia.

Parte II

COMPLEJIDAD Y HOLISMO

¿Holística y Holismo no es lo mismo?

Hurtado (2012:58) según Alfonzo (2020) asevera que “la holística no debe confundirse con el holismo como doctrina, que la holística alude a la necesidad de entender que la actividad humana y por ende los procesos de conocimiento se dan por una condición natural humano, holista, integradora” Esto permite apreciar los eventos en su mayor complejidad y en sus múltiples relaciones en el contexto, por lo que la holística es asumida por la mencionada autora como una actitud hacia el conocimiento.

Holística es un adjetivo que indica que algo es relativo o pertenece al holismo. Al respecto, Barrera (1995) citado por Hurtado (1999) afirma que se trata de un fenómeno psicológico y social enraizado en las distintas disciplinas humanas y orientadas hacia la búsqueda de una cosmovisión basada en preceptos comunes al género humano. Este mismo autor en el año (1999:13) afirma que “la holística es fundamentalmente un movimiento humanista, que ayuda al encuentro integral, propio y a la vez trascendente, de allí que la investigación holística aspira humanizar la investigación.

El holismo, por su parte, es una doctrina filosófica contemporánea que tiene su origen en los planteamientos del filósofo sudafricano Smuts (1926) según el cual se trata de una tendencia o corriente que analiza los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan, es un término que proviene del idioma griego holos, que significa todo, por entero, totalidad, se trata de una posición metodológica y epistemológica que postula cómo los sistemas, ya sean físicos, biológicos, sociales, económicos, mentales, lingüísticos, entre otros y sus propiedades

deben ser analizados en su conjunto y no sólo a través de las partes que los componen. El holismo defiende el sinergismo entre las partes y no la individualidad de cada una.

El holismo enfatiza la importancia del todo considerado en su globalidad, lo que es mayor que la suma de las partes y sus interacciones (propiedad de sinergia), y brinda gran importancia a la interdependencia de éstas y a sus variadas interrelaciones. Para Weil (1993) citado por Hurtado (2012:58) “el holismo es la doctrina de la globalidad o de la integralidad. Al respecto, Hurtado (1999:18) expone que “en el holismo, la globalidad está dada por la unión sintagmática de diversos paradigmas, en el cual el todo es la suma de las partes”.

¿La holística y la transdisciplinariedad en que se diferencian?

Según Alfonzo (2020) la visión holística concibe al universo como algo orgánico, viviente y espiritual en donde todo está relacionado, se puede entender como un enfoque sistémico, considera al mundo en términos de relaciones y de integración. La transdisciplinariedad, por su parte, promueve la transversalidad del conocimiento, donde un saber repercute en el todo y las partes, es una visión que pretende ser integral y holística. O sea que la transdisciplinariedad incorpora la holística.

La transdisciplinariedad, según Toledo (2006:15) citado por Acosta (2016) incorpora las “diferentes especialidades y va más allá de cada una; requiere por lo tanto de un grado de integración más alto. Solo puede ejercitarse a partir de un amplio fundamento conceptual que considera en su integridad a los procesos biofísicos y sociales que constituyen la realidad”. Esta perspectiva, por tanto, está destinada a romper con la visión que actualmente separa a la ciencia del humanismo e ir más allá, es decir,

absorber saberes de la diversidad plasmada en los paisajes culturales modelados por el ser humano.

Alfonzo (2020) citando a Barrera (2013:1) afirma que una forma de pensar transdisciplinaria tiene como sustrato una comprensión holista del conocimiento. De esta manera se revela la profunda relación que existe entre el pensar holista y la transdisciplinariedad, ya que una y otra se necesitan para afirmar las categorías de saber que les ocupa.

De allí que la transdisciplinariedad, implica la capacidad integrativa que del conocimiento se hace entre disciplinas, trascendiéndolas, teniendo como trasfondo la multidimensionalidad, la integralidad, la trascendencia y la complejidad, tanto de la realidad como del conocimiento y experiencia, propiciando la reflexión, el diálogo y la relación entre ciencias, por ende, la transdisciplinariedad es una manera formal de conocer, necesaria para acceder a otros niveles de complejidad.

¿Cuál es lo transdisciplinario y lo transcomplejo del holismo?

De acuerdo a Alfonzo (2020) la comprensión holística de la realidad requiere un análisis estructural, no fragmentario, de una relación, maximizada en su propia complejidad, entre el todo que está en cada parte y sus partes. La perspectiva holística conlleva, una voluntad de abarcar integralmente todos los aspectos, lo que tácitamente implica una perspectiva transdisciplinaria.

El enfoque holístico considera que el todo y cada una de sus sinergias se encuentran estrechamente ligadas en un marco de constantes y paradójicas interacciones. La actuación en la realidad supone percatarse de la existencia de

estructuras que abarcan una multitud de variables enormemente interrelacionadas, donde la complejidad es el estado natural.

Por su parte, la transcomplejidad para Villegas y Col. (2006) trasciende al holismo. Jaime y Liberto (2017) afirman que la perspectiva transcompleja del pensamiento permite al investigador construir la realidad en su conjunto con múltiples interpretaciones acerca del aporte de distintas disciplinas del conocimiento, mediante una nueva cosmovisión investigativa que implica la interacción del hombre en su multidimensionalidad con la multi-referencialidad de la realidad, en una búsqueda incansable, profunda, persistente de lo que está entre, a través y más allá de las disciplinas mismas.

Lo que implica que, si bien es cierto, la transdisciplinariedad puede alimentar el holismo, es el holismo quien forma parte de la transcomplejidad y no a la inversa, entendiendo que la transcomplejidad es mucho más abarcante. Desde este punto de vista, la transcomplejidad no se opone al holismo ni al reduccionismo, sino que los considera en complementariedad.

¿Cómo queda el enfoque crítico y la epistemología del Sur en la transcomplejidad?

Para Villegas (2020) el enfoque crítico de acuerdo a Gallegos y Rosales (2012) es una propuesta epistémica que entiende la construcción del conocimiento como un proceso centrado en la recuperación de las perspectivas históricas planteadas por y desde los sujetos subalternos, por sus demandas en el presente, así como sus expectativas frente al futuro. Es una propuesta nacida del pensamiento crítico de reflexionar como construir y como producir conocimiento científico, opuesto a los paradigmas neoliberales dominantes.

Puede ser visto como un desafío a las relaciones de poder resultantes entre los científicos, los que tienen el poder y los otros, así como una búsqueda de alternativas más significativas a las visiones dominantes convencionales de conocer y vivir en el mundo de hoy. En la esencia del pensamiento crítico “está la creencia en las posibilidades y en la necesidad de construir futuros alternativos y mejores” (p.4).

La crítica tiene dos significados, con frecuencia se concibe en el sentido kantiano como una reflexión sobre las condiciones del conocimiento racional posible y su inevitable condición subjetiva en cuanto afecta a las facultades humanas de conocer, hablar y actuar. La segunda concepción es más una tradición hegeliana como una reflexión en un sistema de limitaciones humanamente producido, que ejerce presiones distorsionadoras en la autoformación.

Para Horkheimer, la crítica es un método dialéctico de atacar las distorsiones significativas producidas por la ideología y utiliza la dialéctica sujeto/objeto en la cual las percepciones subjetivas ayudan a constituir las condiciones objetivas, históricas subyacentes. De esta forma busca ayudar a liberar a los individuos y grupos de las creencias e ideas erróneas, a guiarlos para que reconozcan sus intereses verdaderos y a empoderarlos para transformar su propio mundo. Esta es la razón por la cual el enfoque crítico se caracteriza por la desmitificación, al develar las relaciones y condiciones no percibidas.

Por su parte, el concepto de epistemología del sur de acuerdo a Sousa y Meneses (2014) fue formulada por primera vez por Boaventura de Sousa Santo en 1995, reelaborado por Sousa Santo, Meneses y Nunes (2004) y seguidamente por Sousa Santos (2006) y designa “la diversidad epistemológica del mundo” (p.10). El sur es concebido de manera metafórica como un campo de desafíos epistémicos que pretende

superar el impacto causado históricamente por el capitalismo en su relación colonial con el mundo.

Esta concepción del sur se superpone, en parte, con la del sur geográfico (conjunto de países y regiones del mundo sometido al colonialismo europeo) y que con excepciones tales como Australia y Nueva Zelanda no alcanzo niveles de desarrollo económico semejantes a los del norte global (Europa y América del Norte).

La superposición no es total porque, por un lado, en el interior del norte geográfico existen islas del sur sujetos de dominación (trabajadores, indígenas, afrodescendientes, musulmanes). Por otro lado, en el interior del sur geográfico siempre hubo pequeñas Europas, élites locales que se beneficiaron de la dominación y que después de la independencia la ejercieron y siguen ejerciéndola.

De acuerdo a Infante (2013) la epistemología del sur significa el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos y de nuevas relaciones entre diferentes tipos conocimiento a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido de manera sistemática, las injustas desigualdades y las discriminaciones causadas por el capitalismo y el colonialismo.

Para desarrollar las epistemologías del sur se parte de tres premisas, que son: (a) la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo, (b) la diversidad del mundo es infinita: diferentes maneras de pensar, de sentir, de actuar, formas de relación y (c) la diversidad del mundo no puede ser monopolizada por una teoría general. Por eso, se debe buscar formas plurales de conocimiento. La centralidad de la reflexión de las epistemologías del sur es el problema de la crisis de la ciencia, del saber occidental basado en dicotomías. Así que las oportunidades están abiertas para construir otro tipo de racionalidad científica.

De acuerdo a lo planteado, las características tanto del enfoque crítico como de las epistemologías del sur, por su propia esencia, aperturan la posibilidad de nuevas racionalidades. En este sentido, la transcomplejidad las abarca y no hay ninguna contradicción al considerar sus aportes, por cuanto la esencia de la transcomplejidad como nueva cosmovisión investigativa es justamente la complementariedad de paradigmas, enfoques, teorías, autores y métodos, entre otros.

Parte III

ASPECTOS CARACTERÍSTICOS DE LA TRANSCOMPLEJIDAD

¿A que llaman ciencias espirituales?

De acuerdo a Villegas (2019) aunque fue Dilthey (1949) el primero en hablar de ciencias del espíritu, en realidad se refería a las ciencias humanas que para otros autores se incorporan en las ciencias sociales y cuya finalidad es la comprensión de los fenómenos humanos y sociales. Así mismo, Cournot (1951) citado por González y Caldero (2018) incorpora un tipo de ciencias espirituales que denomina noológicas donde incluye: ideología, mitología, simbólica religiosa, lógica, filosofía, estética, teología y ética.

Igualmente, Piaget (1979) divide las ciencias humanas en: nomotética, históricas, jurídicas y filosóficas en estas últimas según González y Caldero (ob. cit) se incluye a la moral, metafísica y teoría de la ciencia. Novoa (2002), por su parte, las denomina ciencias hermenéuticas (artes, filosofías y teología) que significa interpretación, captación de sentidos. Para Habermas, el papel de este tipo de ciencia es preguntarse por la intencionalidad última a la que necesariamente conduce toda práctica investigativa.

De ahí que a efecto de la transcomplejidad se asume como ciencias espirituales las noológicas de Cournot, filosóficas de Piaget o hermeùtica de Novoa, como un tercer tipo que hace de puente entre las ciencias naturales y sociales constituyendo el tercer vértice de lo que he denominado la mirada transcompleja.

En la perspectiva transcompleja Villegas y col (2010) plantean que una visión más amplia y profunda de la realidad requiere ser mirada desde las ciencias naturales con sus

teorías y métodos respectivos, las ciencias sociales desde sus paradigmas y metódicas en correspondencia; así como la vertiente de las ciencias espirituales con sus particulares procedimientos. Si bien creemos que estas visiones se complementan rompiendo las borrosas fronteras entre sí, al punto que se habla de una ciencia transcompleja (Villegas, 2005) o Transciencia (Schavino, 2018).

¿El lenguaje de la transcomplejidad tiene que ser enrevesado?

De acuerdo a Schavino (2020) el lenguaje como recurso expresivo permite la articulación del pensamiento y la palabra a los fines de significar conocimientos, experiencias, vivencias y visiones del mundo en general y de la ciencia en particular.

Como espacio de pensamiento, palabra, cosmovisión y forma de expresar el mundo, el lenguaje se constituye en la referencia ontoepistemológica para narrar la comprensión/ interpretación, explicación y/o transformación de la realidad desde múltiples miradas; de allí que el lenguaje de la transcomplejidad trasluce múltiples manifestaciones, sentidos, señales semánticas, representaciones de un mundo multireferencial, complejo y transdisciplinario, sobre la base de multiplicidad de estilos de pensamiento, de maneras de pensar y abordar la realidad.

Ahora bien, en el proceso evolutivo de la construcción y validación del lenguaje de la transcomplejidad, emergen enunciados, nociones, connotaciones semánticas y recursos expresivos que van modelando y significando esta forma de pensamiento, en un tránsito discursivo donde coexiste multiplicidad de saberes en un proceso heurístico.

Interesa destacar aquí, que tal entramado de significados, que da paso a una nueva e irreverente narrativa científica, no tiene por qué ser enrevesado para su comprensión dentro de la comunidad académica. Si bien es cierto, es un lenguaje propio

de un paradigma científico alejado del lenguaje coloquial o de uso cotidiano, su utilización dentro de este colectivo no tiene por qué ser dificultoso o complicado, además de ello consideramos que por el solo hecho de utilizar palabras cada vez más rimbombantes no se está haciendo ciencia o generando conocimiento. En tal sentido, el lenguaje debe connotar una narratividad científica emergente, pertinente y coherente con el trasfondo epistemológico de la transcomplejidad, pero de ninguna manera enrevesado.

En este proceso para Villegas (2020) un nuevo lenguaje es el corolario de cierre. Este es una premisa fundamental por el hecho que es la única forma en que los seres humanos establecen el dialogo. El lenguaje tiene la función de permitir ampliar el horizonte comprensivo, de abrir sendas por la que debe guiarse el sentido que del mundo se tiene. Aquí es importante considerar que la forma del hombre de acercarse a la realidad y de producir conocimiento es fundamentalmente lingüística. De ahí que según Najmanovich (2005):

...la manera en que usamos el lenguaje habitualmente trae embebida la perspectiva conceptual identitaria...Se trata entonces de generar un territorio capaz de rebasar sus propios límites para dar cuenta de otras posibilidades conceptuales...implica abrirnos a una nueva sensibilidad (p.71).

¿Por qué es común el rechazo de los métodos mixtos?

Para Villegas (2020) la respuesta a esta interrogante pudiera tener su tendencia en que por lo general se asume como que cada tipo de método (cuantitativo o cualitativo) corresponde con un tipo de paradigma. Al respecto señala Ricoy (2006)” hemos de recordar que los atributos paradigmáticos no son inherentes a un determinado método de investigación...no están supeditados a la elección de un paradigma específico”

(p.20). Así la selección de diferentes métodos puede resultar enriquecedora para la investigación. Además la realidad estudiada presenta elementos cuantitativos y cualitativos, por ello no existen motivos para prescindir de su totalidad y mutilar su integridad. A no ser, por los defensores a ultranza del paradigma positivista que continúan dominando la comunidad científica.

Por otra parte, de acuerdo con los autores un aspecto que está influyendo en el rechazo a los métodos mixtos es el uso ligero que se hace recurrentemente de estos, donde en una mayoría de casos no se explicitan elementos esenciales. Al respecto Bryman (2006) afirma que tras analizar 232 artículos científicos que reivindican este tipo de métodos, solo 10 colocan detalles metodológicos claros con respecto al uso de los elementos cuanti y cuali.

Por su parte, según Marrero (2020) la epistemología de la complejidad gira en torno a una realidad dinámica que responde a una red que puede ser sistémica, cíclica y/o reticular donde la mirada se envuelve entre lo desconocido, lo incierto, lo ecológico, lo analógico, que trasciende desde el interior hacia el exterior y viceversa, con el reconocimiento de la singularidad y lo compuesto siendo éstas sus características propias. Por lo tanto, dentro del mundo de las ciencias, los estudios científicos convergen en el vivir en las múltiples dimensiones correlacionales a la armonía y convivencia colectiva.

Partiendo de esta cosmovisión, la rigidez de un único método desvirtúa el adecuado abordaje de la realidad asumiendo que el ser humano es multidimensional desde un pensamiento que no sea fragmentado, mucho menos reduccionista que le impediría afrontar las crisis, ya que una inteligencia parcelada es incapaz de visualizar la complejidad y transcomplejidad en su conjunto. Por eso se reconoce desde hace años,

- nada más el Enfoque Integrador Transcomplejo tiene más de 10 años- que las investigaciones requieren amplitud y flexibilidad metodológica para no forzar ajustar la realidad a un procedimiento, sino que más bien sea, al contrario, darle amplitud y flexibilidad.

Evidentemente existen posturas extremas de formas de investigación, por varias razones que van desde el desconocimiento de los aportes de otras herramientas, pasando por lo que les ha funcionado hasta ahora, o la amplia experiencia que han acumulado como investigadores en un tipo de abordaje, incluso hasta la costumbre juega un papel y el temor a no saber qué hacer y cómo hacerlo, - en mi opinión esta última la más difícil de superar-.

Tiene que ver también con la tradición científica del manejo de las disciplinas que se convierten en clanes produciendo lo que hemos visto a lo largo del siglo XIX y XX que es el parcelamiento del conocimiento y la dificultad de crear puentes entre los beneficios que cada tipo de método ofrece a la investigación y por ende a la producción del saber científico. Dicha fragmentación puede superarse estimulando el pensamiento complejo, imbricado, que requiere de parte del investigador competencias intelectuales y emociones donde debe aflorar lo espiritual subjetivo, en este mundo cambiante, donde se encuentra involucrado.

Apostando a lo expuesto, se generan reflexiones para promover el surgimiento de una nueva visión epistemológica, de una nueva forma de investigar y en consecuencia de generar conocimiento, partiendo de la complejidad, la transdisciplinariedad y la transcomplejidad, ofreciendo aportes desde lo ontológico, que permiten vislumbrar investigaciones que den respuestas a las realidades complejas de la actualidad.

De tal modo, que esto requiere de investigadores, que independiente del campo de saber de su especialidad, que tengan un panorama teórico más amplio. Así como la transcomplejidad, siendo este un entramado temático que trasciende para poder encontrar soluciones compatibles con las realidades actuales. La base de este planteamiento, en tanto conciencia del conocer es la comprensión de una nueva forma de investigar, que tenga un espacio para transversalizar las expresiones de la realidad e ir más allá de la forma en la que la misma se presenta.

Todo esto se consolidará en la medida que se superen las barreras haciendo más investigación transformadora, libre de pensamiento reduccionistas, atados a lo ortodoxo que por años ha llevado a un sistema que no funciona y a una visión de mundo simplista. Si las ideas actuales no funcionan no cambiemos de ideas, cambiemos la forma de pensar. Hay que romper con los rigorismos del presente, hay otro pensamiento y está en los investigadores la flexibilidad y apertura para el aceptar la diversidad investigativa y así ir sumando experiencias que fortalezcan el aporte científico de la postmodernidad.

El enfoque integrador transcomplejo en proceso de consolidación, pretende convertirse en una opción de hacer ciencia, donde la dialógica y la reflexión hermenéutica constituyen el pilar de la edificación de una reconstrucción ontoepistemica donde se le dan nuevos significados a lo social, en un sentido más amplio. Es, sin lugar a dudas, una invitación a transitar por el entramado teórico de la ciencia de una forma distinta, que invita a liberar el pensamiento, la incertidumbre, complementar paradigmas, interrogar la realidad desde distintos ángulos de complejidad, para forjar nuevos caminos que develen un nuevo corpus teórico capaz de

dar respuesta a las distintas interrogantes que no han podido ser respondidas por el reduccionismo científico.

Por lo tanto, el enfoque integrador transcomplejo se está convirtiendo en una opción de consulta epistémica por diversos investigadores de distintas universidades, lo que va validando ante la comunidad científica una nueva manera de hacer ciencia. Es por ello que Balza (2013) señala que la transcomplejidad es una “irreverencia epistemológica” con un horizonte ilimitado de pasajes intransitados por los paradigmas tradicionales.

Finalmente, la transcomplejidad plantea una nueva forma de pensar y mirar la realidad, que se basa en modelos de pensamientos transparadigmáticos, por eso cualquier oposición es solo cuestión de gríngolas intelectuales.

¿La transcomplejidad es una forma de vida o un modo de vida en investigación?

¿Suena a Sócrates?

Al trata de definir la transcomplejidad, Villegas (2012) la asume como una actitud que reconoce la existencia de una pluralidad de aproximaciones que han sido relegadas, como lo cotidiano, lo imaginario, lo poético, entre otros; una actitud frente a la vida. En este contexto, surge la pregunta es ¿La transcomplejidad es una forma de vida o un modo de vida en investigación? ¿Suena a Sócrates?

Este planteamiento se refiere según Villegas (2019) a que la transcomplejidad no es solo una postura investigativa, sino que frente a cualquier realidad de la vida se debería tener una postura de complementariedad, ya que nada es totalmente blanco o negro, hay matices de grises.

Para Villegas (2020) de acuerdo con Castañeda (2018) la complejidad como sistema de conocimiento presenta una propuesta novedosa en tanto asume que la vida o el rumbo de los sucesos cotidianos e historias no están predeterminadas por el orden, la certeza y la linealidad. En cambio, propone que la vida es un entramado que va construyendo ensambles entre lo vivido, lo experimentado, lo sentido. Es evidente que lo planteado puede traspolarse a la transcomplejidad como complementariedad de paradigmas en la actitud hacia la vida y como enfoque integrador transcomplejo hacia la investigación.

La postura transcompleja evidentemente puede asumir la actitud socrática ante el conocimiento, quiere decir que no es posible alcanzar verdades absolutas, también hay que huir de la postura relativista absurda, en cuanto que no se pueda alcanzar cierto conocimiento, ya que su propia naturaleza infinita es imposible de ser abarcada en su totalidad por el hombre. La transcomplejidad requiere de la actitud humilde, reflexiva y abierta que Sócrates nos heredó, en cuanto que no se puede saber la verdad absoluta de la vida y que el conocimiento parte del amor a la búsqueda inacabada de la verdad.

El planteamiento de Gómez (2017) en cuanto a que la filosofía socrática es búsqueda colectiva y dialogo entre el conocimiento interior del hombre y la vida de este en la ciudad, tratando de dar respuestas a los problemas cruciales del momento, es perfectamente concordante con el pensamiento transcomplejo como diálogo de múltiples ideas.

¿Cómo funcionaría la investigación transcompleja en el claustro tradicional, en atención a los dogmas de investigación en cuanto a los métodos tradicionales cuantitativa y cualitativa y que perspectiva visualiza a corto plazo en relación a la materia?

Para Alfonso (2020) la transcomplejidad implica una actitud del espíritu humano al vivir un proceso que implica una lógica diferente, una forma transdisciplinaria de abordar la realidad compleja. Esto implica apertura hacia la vida y todos sus procesos que normalmente escapan a la observación común. Esto mediante estrategias que favorezcan la pluralidad de espacios, de tiempos, de idiomas, de recursos y de nuevas formas de expresión, que valorizan la síntesis integradora, la presencia de una racionalidad abierta que capta la complementariedad de las interconexiones, en vez de solo seguir trabajando con instantáneos estáticos, con divergencias conflictivas, con antagonismos paralizantes.

En este sentido, en el claustro tradicional es necesario ampliar nuestra comprensión y tratar de combinar diferentes puntos de vista, en esta búsqueda el diálogo es siempre necesario y fundamental, pues nadie sabe todo sobre todo y toda posición intransigente y arrogante no refleja la complejidad de la realidad mutante y plural. Implica también la necesidad de trabajar con la multidimensionalidad humana desde estrategias que envuelvan no solo los aspectos racionales, técnicos y simbólicos, pero también los aspectos intuitivos, míticos, mágicos y afectivos y los múltiples idiomas que dan sentido y significado a la existencia humana.

La transdisciplinariedad, pilar fundamental de la transcomplejidad, también nos dice que no podemos seguir privilegiando las prácticas burocráticas, reduccionistas y de fragmentación de la realidad. Es importante crear condiciones que permitan diferentes lecturas de la realidad, siempre contextualizando el objeto de estudio y utilizando diferentes estrategias que privilegie la diversidad de puntos de vista.

La transcomplejidad exige ambientes y contextos de aprendizaje y de investigación más dinámica y flexible, más cooperativa y solidaria, la creación de

ecosistemas educacionales en los cuales se rompan las barreras de los decanatos, facultades y escuela. Lo que implica ir creando una cultura de complementariedad, con apertura a lo desconocido, lo inesperado y lo imprevisible, lo contradictorio, representando la contribución sinérgica y reflexiva de intelectuales, tecnólogos, científicos, artistas, poetas, filósofos, místicos incorporando la dimensión espiritual. A futuro, esta tendencia se va imponiendo, no hay posibilidades de volver atrás, a la dicotomía cuali y cuantitativa.

Comprender y transformar no es limitante y lo que se trata es de superar el dogmatismo. ¿Si el Enfoque Integrador Transcomplejo propone no crear concepciones dogmáticas, como hacer para que este enfoque no se interprete como tal, un dogma?

De acuerdo a Alfonso (2020) según Barrera (2014) el paradigma tiene como explicación de su propia conformación el reconocimiento tácito de otras maneras de conocer, a diferencia del paradigma, que se encierra en la autosuficiencia, hermetismo e intolerancia que presupone el absolutismo y exclusividad. Estos elementos son totalmente opuestos y contradictorios con el Enfoque Integrador Transcomplejo que plantea no una nueva postura paradigmática, sino una postura de complementariedad; por lo que resulta inaudito y poco plausible que se convierta en un paradigma, cabe destacar que estas posturas intransigentes son producto de mentes cerradas, retardatarias e inflexibles como consecuencia de una ignorancia total o de un conocimiento parcial que nada tiene que ver con los postulados de este enfoque.

¿Cómo se concreta el modelo de pensamiento transcomplejo en el accionar transcomplejo de la realidad?

Según Schavino (2020) la transcomplejidad como modelo de pensamiento considera el abordaje del conocimiento, sobre la base de nuevas maneras de concebir, afrontar y estudiar los amplios sistemas que constituyen la realidad, en pos del conocimiento científico que permita intervenirla y modificarla en función de la solución a los problemas de la sociedad. En tal sentido, el accionar transcomplejo de la realidad amerita un abordaje transdisciplinario, convergente y recursivo que denota nuevas lógicas de entrelazamiento de saberes, alejado de las dinámicas parcelarias propias del análisis cartesiano.

En coherencia con tal posicionamiento, abordar la realidad implica desde el pensamiento transcomplejo abrir espacios hacia nuevos modos de describir, comprender y significar la realidad como objeto y sujeto recursivo de investigación; implica además asumir una cosmovisión amplia, abierta y flexible; dentro de la necesaria coherencia epistémica entre las actuales tendencias de pensamiento que resitúan la investigación como acción colectiva, holística, integral, multiparadigmática y la generación de conocimiento que en consecuencia, se concibe como un producto transdisciplinario y complejo en permanente transformación/readecuación/resignificación.

El abordaje investigativo de una realidad denota entonces desde la transcomplejidad, aceptar la multiplicidad de perspectivas bajo las cuales se puede plantear la situación en estudio. En este sentido, se debe trascender la noción de un objeto de investigación aislado, fragmentado y descontextualizado que puede ser objeto independiente de investigación, hacia la concepción de un objeto de investigación que se articula multidireccionalmente con todos los aspectos socio histórico que lo condicionan y modelan.

¿Cuál es la mayor dificultad que presenta la epistemología transcompleja para el investigador?

Para Schavino (2010) la epistemología transcompleja se vislumbra como un enfoque de investigación que supera la centralización, la verticalidad, la exclusión, la descontextualización y la rigidez de los paradigmas tradicionales, privilegiando una visión de **complementariedad** en un continuum transparadigmático. Implica el tránsito del quehacer investigativo individual al transindividual, donde se asuma una visión investigativa constructiva, global y transdisciplinaria que permita la generación de redes dinámicas y significativas, en el marco de la investigación como acción colectiva, multimetódica, plural y transparadigmática, constituida por equipos de investigadores transdisciplinarios, en el marco de la integralidad e interacción como óptica multiversa y la profunda reflexión crítica, como vía de legitimación del conocimiento. La construcción de nuevas realidades tiene que ser, necesariamente, un proceso colectivo que se genera de las interacciones sociales, como producto inacabado, en transición, mutable y permeable a los cambios y transformaciones sociales.

Sobre la base de tales consideraciones epistémicas, quizás la mayor dificultad del investigador radica en el cambio paradigmático o de pensamiento, a los fines de dejar atrás la visión parcelada de la investigación como proceso rígido, cerrado, dogmático, bajo la égida de una sola dimensión paradigmática y de la hegemonía del método. Por otra parte, el investigador debe implicarse en el proceso de investigación, como animador de y para la transformación social, aportando desde su visión para una intervención más profunda y amplia de la realidad.

También cabe denotar que desde el pensamiento transcomplejo, se impulsa la transición desde una visión individualista y aislada del proceso investigativo hacia los

colectivos de investigación donde converjan redes de investigadores comprometidos en comprender, explicar y transformar la realidad. Por lo cual el investigador, debe dejar atrás la visión del investigador aislado y comprometerse en redes de investigadores.

Lo expuesto, demanda la construcción de un nuevo lenguaje. Al respecto, Balza y Salazar (2015) denotan que cuando el investigador se compromete con el Enfoque Integrador Transcomplejo para inter dialogar con la realidad, se obliga a desarrollar un nuevo lenguaje, por cuanto este último es generador de transformación, en reconstrucción del pensamiento. Como corolario, una nueva visión de pensamiento se traduce en un nuevo lenguaje y en consecuencia un nuevo accionar investigativo. De tal manera que es necesario en el investigador esta coherencia epistémica: pensamiento – palabra y acción.

Si bien la investigación transcompleja supera la actual transición de lo simple a lo complejo ¿no es darle mucha complejidad a la investigación? Se podría decir que es la suma de todo en un todo.

De acuerdo a Schavino (2020) la investigación transcompleja como fundamento epistémico implica una reticulación e imbricación de perspectivas, modelos o formas de pensamiento. En consecuencia, no solamente considera una transición paradigmática de lo simple a lo complejo, sino también de lo complejo a lo simple, del orden al desorden, de la certeza a la incertidumbre y viceversa. Lo cual denota una espiral inacabada de sucesivas inclusiones de lógicas investigativas.

Al respecto, conviene citar a Villegas (2010) quien argumenta que ir en búsqueda de una praxeología de la investigación transcompleja implica considerar la realidad “que integra en sí misma confusión, la incertidumbre, el desorden; pero no conduce a la

eliminación de la simplicidad, por el contrario, integra en sí misma todo aquello que pone orden, claridad, distinción y precisión” (p.149).

Por otra parte, complejidad no es sinónimo de complicación, por lo tanto, no implica “complicar” la investigación, sino abrir una perspectiva amplia, inclusiva y multidimensional para la investigación, sin gríngolas metodológicas, sin la hegemonía de los métodos y sus “recetas” y sin posiciones dogmáticas. En referencia a si se podría decir, que la investigación transcompleja es la suma de todo en un todo, pudiera aplicarse tal connotación si se aduce a una investigación integral, holística, inclusiva, sin comienzo ni final y sin sucesividad de etapas.

¿Se puede hablar de Transciencias?

Para hablar de Transciencias es conveniente referir en primer lugar, que la división de las ciencias entre duras y blandas no tiene cabida en un contexto de pensamiento donde la realidad compleja amerita un abordaje transdisciplinario, convergente y recursivo que denota nuevas lógicas de entrelazamiento de saberes, alejado de las dinámicas parcelarias propias del análisis cartesiano. Desde lo precedente para Schavino (2018) las ciencias son inseparables, por cuanto constituyen un espacio de múltiples relaciones/imbricaciones/reticulaciones. A este espacio Schavino (ob.cit) lo denominó **“Transciencia”**.

Al respecto cabe citar a García (2014) para quien la Transciencia no rechaza los detalles de un sistema, reconoce sin embargo que los retos de la mayoría de los problemas residen en las fronteras de las disciplinas y ello requiere una clase totalmente nueva de sensibilidad que no pierde profundidad de miradas, sino que reconoce el impresionante potencial de tramas teóricas de significación universal.

Ahora bien, para Schavino (2018) el hablar de Transciencias implica proponer ciencias convergentes/cruzadas/incluyentes, que permitan dar respuesta a los grandes retos planetarios, por lo que requieren de estrategias transdisciplinarias de complementariedad que integren el conocimiento de las ciencias. Lo expuesto, remite a pensar en “**investigaciones transcientíficas**”, producto de cruces paradigmáticos, que conduzcan a reconstruir nociones más amplias, abarcales y holísticas de ciencia, que amalgamen la multiplicidad de saberes, prácticas y puntos de vista, que posibiliten entrecruzamientos epistémicos, en fin, que generen una pluralidad de tesituras científicas como respuesta a problemas complejos y transdisciplinarios propios de este contexto epocal.

Estas **investigaciones transcientíficas** se imbrican con la **investigación transcompleja** al compartir la necesidad y trascendencia de asumir una nueva cosmovisión paradigmática- investigacional, que propugna la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialectico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional.

¿A qué se le denomina transepistemología?

Schavino (2013) postula la noción de **Transepistemología** la cual se configura como un campo donde situar los conceptos de transdisciplina y epistemología, que permitan por una parte pensar en vías emergentes de producción y legitimación del conocimiento, coherentes con el trasfondo epistemológico de la transcomplejidad y, por la otra, trascender la visión aislada de una sola dimensión paradigmática. En este orden asume que, los procesos investigativos no son realizables sin la complementariedad de

las concepciones filosóficas que rodean a la teoría del conocimiento, en un intercambio transdisciplinario y sinérgico.

Siendo las cosas así; el término transepistemología, implica la necesidad y pertinencia de fomentar nuevas formas de conocimiento, en un tránsito de orden paradigmático transversal a todos los dominios de conocimiento, lo cual demanda visionar una prospectiva hacia la reintegración de saberes dispersos en distintas disciplinas, con un énfasis no solo en la acumulación, sino en la organización y contextualización cognitiva. En tal sentido, para Schavino (2013) es menester reflexionar en torno a la necesaria coherencia epistémica entre las actuales tendencias de pensamiento que resitúan la investigación como acción colectiva, holística, integral, multiparadigmática y la generación de conocimiento que, en consecuencia, se concibe como un producto transdisciplinario y complejo en permanente transformación/readecuación/resignificación.

Esta concepción de transepistemología soporta filosóficamente a la investigación transcompleja, como un enfoque que va más allá de la explicación y la interpretación, de las disyuntivas entre los paradigmas de investigación que han dominado en forma excluyente los procesos de investigación, postura que aboga por un sentido incluyente, convivencial y holístico del conocimiento y de sus vías de producción y legitimación.

Para concluir ¿Podrían darme una definición clara de transcomplejidad?

Plantea Schavino (2020) que la transcomplejidad en si misma se aleja de las definiciones precisas, estables y determinísticas ; no obstante pudiera decirse que denota una visión de mundo o episteme, que emerge para dar múltiples posibilidades de re entender y resignificar la realidad, desde donde se propugna la adopción de una posición investigativa abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada,

donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica que configura una matriz epistémica multidimensional.

La transcomplejidad es un constructo que se origina en la vinculación de la transdisciplinariedad y la complejidad, entendiendo por una parte que la producción de conocimientos surge de la convergencia y reticulación disciplinar, es decir del desdibujamiento de las fronteras disciplinares y por la otra, que la realidad es multidimensional, indeterminada, multicausal y por ende compleja. En este orden del discurso cabe citar a Villegas (2006) quien definió la transcomplejidad como un proceso bio-afectivo-cognitivo, pero también sociocultural-institucional y político de producción de conocimientos complejos. Posteriormente, Villegas (2012) complementó esta definición asumiéndola como actitud que reconoce la existencia de una pluralidad de aproximaciones que han sido relegadas, como lo cotidiano, lo imaginario, lo poético, entre otros.

Referencias

- Acosta, J. (2016). Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad: perspectivas para la concepción de la universidad por venir. **Alteridad**, 11(2), pp. 148-156. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana
- Almeida, M (2008). **Para Comprender la Complejidad**. México: Universidad Mundo Real Edgar Morín.
- Anxo, M. (2000). El pensamiento complejo y la pedagogía. Bases para una teoría holística de la educación. **Estudios Pedagógicos** 26. España: USC
- Auletta, G. (2011). **Biología Cognitiva**. Oxford: University Press
- Balza, A. (2013). **Pensar la investigación postdoctoral desde una perspectiva transcompleja**. San Juan de los Morros, Venezuela: REDIT
- Balza, A y Salazar, S (2015). **Pensamiento, Lenguaje y Transcomplejidad**. Conferencia ofrecida en los Estudios Postdoctorales sobre Investigación Transcompleja, REDIT-UBA, San Joaquín de Turmero, Venezuela Salazar, S (2015).
- Barrera, F. (1999). **Palabras de Apertura. Reflexiones en torno a la investigación y a la holística**. Caracas: SYPAL
- Barrera, M. (2013). **Naturaleza de la transdisciplinariedad**. Documento en línea. Disponible en <https://marfibamo.blogspot.com/2013/12/naturaleza-de-la-transdisciplinariedad.html>
- Barrera, M. (2014). **Paradigmas, paradogmas, sintagmas**. Abstracción. Documento en Línea. Disponible en: marfibamo.blogspot.com
- Bryman, A. (2006). **Integrating quantitative and qualitative research: How is it done?** Qualitative Research 6, 97-113. <http://dx.doi.org/10.1177/1468794106058877>
- Cándida, M. (2010). Transdisciplinariedad y Educación. **Rizoma Freiriano** 6. Documento en línea. Disponible en: www.rizoma-freireano.org
- Castañeda, A. (2018). **Complejidad y narrativas. Identidad del docente en posgrado en educación**. Bogotá, Colombia: Ediciones USTA
- Cebotarev, E. (2003). **El enfoque crítico. Una revisión de su historia, naturaleza y algunas aplicaciones**. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud 1(1). Colombia: redalyc.org
- Espina, M. (2003). **Complejidad y pensamiento social**. Programa Most. Paris: UNESCO
- Fernández, A (2001). **Paradigmas, Métodos y Postmodernidad**. Mérida: ULA
- Fernández, A. (2006). **Epistemología transcompleja**. En Revista Logogrifo. Editorial Ala de Cuervo. Disponible en: <http://aladecuervo.net/logo/grifo/0608/epistemologia.htm>. Consulta (octubre, 22 de 2009)
- Gallegos, C y Rosales, G. (2012). **Epistemología Crítica**. ITINERARIO EDUCATIVO XXVI (59), 15-29. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.
- García, P (2014): **Transciencia**. Revista Occidente. Universidad Complutense. España.
- Gómez, G. (2017). **Sócrates y la actitud filosófica**. Managua, Nicaragua: CIELAC. Disponible: <http://bibliotecaclacso.edu.ar>
- González, M y Caldero, J. (2018). Las ciencias sociales: concepto y clasificación. Disponible en [https://www.researchgate.net/...](https://www.researchgate.net/)
- Hurtado, J. (1999). **Investigación Holística y sus principios**. Caracas: SYPAL

- Hurtado, J. (2012). **Metodología de la Investigación. Guía para la comprensión holística de la ciencia**. Caracas: SYPAL
- Infante, A. (2013). **El porqué de una epistemología del sur como alternativa ante el conocimiento europeo**. FERMENTUM 23 (68), 401-411. Mérida, Venezuela.
- Jaime, G. y Liberto. X. (2017). **Organizaciones públicas inteligentes. Del pensamiento positivista al pensamiento transcomplejo**. Documento en línea. Disponible en: <http://www.postgradovipi.50webs.com/archivos/memorialia/2017/memorialia12.pdf>
- Loza, J. y Laurent, L. (2015). La metodología holística y la investigación transdisciplinaria de la realidad organizacional. **Paradigmas, 7**. Documento en línea. Disponible en: <file:///C:/Users/PERSONAL/Downloads/Dialnet-LaMetodologiaHolisticaYLaInvestigacionTransdiscipl-5342523.pdf>
- Lewin, R. (1995). **Complejidad**. Barcelona: Tusquets
- Llorens, L. (1993). **La investigación en el desarrollo institucional de la universidad pública mexicana**. Disponible: <http://books.google.co.ve>
- Luengo, E. (2007). **La simplicidad del método científico y la complejidad de lo real** en Ni una sola ciencia, ni una sola técnica. Debate Abierto. Recopilador Rigoberto Lanz. Caracas, Venezuela: MPPCYT
- Luengo, E. (2016). **El conocimiento complejo. Método-estrategia y principios**. Disponible: rei.iteso.mx.
- Massé, C (2008). **Nuevos Presupuestos de la Ciencia. Caos y Complejidad**. Revista Antropología Experimental 8
- Moreno, D (2008). **El contexto emergente, la creación de riqueza y la transcomplejidad**. Disponible en: danielmorenotorres.blogspot.com. Consulta (noviembre 1 de 2009)
- Morín, E (1970). **La Cabeza bien puesta. Repensar la Reforma**. Barcelona: Anthropos
- Morín, E (1984). **Ciencia con Conciencia**. Barcelona: Anthropos
- Morín, E (1996). **Introducción al Pensamiento Complejo**. España: Gedisa
- Morín, E (2001). **El método. Las Ideas**. Madrid: Anaya.
- Najmanovich, D (2005). **El Juego de los Vínculo. Subjetividad y Redes: Figuras en Mutación**. Colección Sin Fronteras. Argentina: Biblos
- Novoa, C. (2002). **El arte y la fe son sinónimos. Teleología, ética y estética en el diseño arquitectónico**. Theologica Xaveriana 143, 433-459. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Disponible: [http://www.redalyc.org/...](http://www.redalyc.org/)
- Piaget, J. (1970). **Tratado de la lógica y el conocimiento científico**. Vol II. Clasificación de las ciencias y principales corrientes en la epistemología contemporánea. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Ricoy, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. Educao Revista do Centro de Educao 31(1), 11-22. Brasil: Universidad Federal de Santa María. Disponible: [http://www.redalyc.org/...](http://www.redalyc.org/)
- Riofrío, W. (2002). **¿Complejidad o simplicidad?: En busca de la unidad de la ciencia**. A Paste Reí 15. Perú: Universidad Peruana Cayetano Heredia. Disponible: <http://serball.pntic.mec.es/AParterei/>
- Salazar, R. (1999). **Introducción a la administración: Paradigmas de las organizaciones**. Eumed.net Enciclopedia virtual. Fundación Inca Garcilaso-Universidad de Malaga

- Santos, M. (2000). **El pensamiento complejo y la pedagogía. Bases para una teoría holística de la educación.** Estudios Pedagógicas 26, 133-148. DOI: 10.4067/50718-07052000000100011.
- Schavino, N y Villegas C (2006). El Paradigma Integrador Transcomplejo. **Ensayos de Investigaciones.** 1(1). San Joaquín de Turmero: UBA
- Schavino, N (2010): **La Epistemología del Enfoque Integrador Transcomplejo.** En Investigación Transcompleja: de la Disimplicidad a la Transdisciplinariedad. Universidad Bicentennial de Aragua. Corporación Graficolor. C.A. Maracay, Venezuela.
- Schavino, N (2013): **Hacia una Transepistemología de la Investigación.** En Transperspectivas Epistemológicas. Educación, ciencia y tecnología. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. Corporación Graficolor. Maracay.
- Schavino, N (2018). **Ciencias duras, ciencias blandas o Transciencias. Ideas para el debate.** En Ciencias duras y transcomplejidad. Vol. 3 N 3. Universidad Bicentennial de Aragua.
- Sousa Santos, B y Meneses, M. (2014). **Epistemologías del Sur (Perspectivas).** Cuestiones de Antagonismo 75. Serie Poscolonial. Madrid, España: Ediciones Aral, S. A.
- Tobón, S. (2010). **Formación basada en competencias.** Bogotá, Colombia: Ecoe
- Ugas, G (2006). **La complejidad. Un modo de pensar.** Venezuela: Taller permanente de estudios epistemológicos en ciencias sociales.
- Villegas, C (2005). **La Nueva Ciencia. Apuntes del Postdoctorado.** Venezuela: UBA
- Villegas, C y col. (2006). **El Enfoque Integrador Transcomplejo.** San Joaquín de Turmero: UBA
- Villegas, C (2009). **Una Aproximación a la concepción de investigación transcompleja.** Disponible en: <http://crisalidavillegas.blogspot.com/2009>
- Villegas, C; Schavino, N y col (2010). **De la Disimplicidad a la Transcomplejidad.** San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA
- Villegas, C (2012). **La Transcomplejidad. Una Nueva Forma de Pensar.** Alemania: Editorial Académica Española.
- Villegas, C. (2013). **La investigación transcompleja. Un transparadigma.** Postdoctorado en Investigación. Turmero, Venezuela: UBA
- Villegas, C. (2016). **La Investigación Transcompleja: Realidad en Consolidación. EAC. Volumen 5.** Documento en Línea. Disponible en: <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/eac/article/view/310>
- Villegas, C. (2019). **La transcomplejidad: Un enfoque emergente para la producción de conocimiento complejos y transdisciplinarios.** Documento en línea. Disponible en: <https://es.calameo.com/books/0046341446da5155565d9>
- Villegas, C. (2019). **Ciencias Espirituales y Transcomplejidad.** Serie Diálogos Transcomplejos. San Joaquín de Turmero, Venezuela: UBA-UNITEC-REDIT
- Zaa, J. y Stella, M. (2016). **Ética transcompleja como tendencia de la nueva investigación científica.** En: La ética en la Investigación Transcompleja. **Diálogos Transcomplejos.** Volumen I. N- 5. Universidad Bicentennial de Aragua. ISBN: 1690 – 3064.